

A manera de editorial

Miquel Barceló

Director científico de la Revista SOSTENIBLE?

Hace ahora cuatro años, iniciamos esta revista SOSTENIBLE? tratando el tema de la globalización. En aquel primer número, Sir Shridath Ramphal hacía un primer análisis en clave política sobre el fenómeno de la globalización. Sin embargo, hay que decir que los cuatro años pasados han hecho aún más complejos los problemas de los que entonces se hablaba. Desde el punto de vista político de la gobernabilidad del planeta, han surgido diversos grupos y alternativas de decisión. Ahora ya no sólo es necesario hablar del G7, del FMI o del Banco Mundial. También hay que tener en cuenta Davos, los movimientos antiglobalización, Porto Alegre, y tantas y tantas iniciativas que nos muestran que, tal como nos recordaba Bob Dylan, los tiempos están cambiando realmente.

Por ello no es extraño que el Consejo de Redacción de la revista -y aún más teniendo en cuenta los años electorales que nos esperan en España con elecciones locales, autonómicas y estatales a la vista- acabase eligiendo el tema de la «democracia» como eje de la revista SOSTENIBLE? de este año.

De hecho, la democracia es un viejo objetivo quizás jamás alcanzado realmente, un intento que no siempre ha llegado a las altas cotas de excelencia que le parecían reservadas: desde la Atenas donde, recordemos, no todos tenían voz y voto en el ágora, hasta las formas viciadas actuales, al servicio de una democracia que denominamos representativa pero que, vistas por ejemplo las diversas posiciones de gobernantes y pueblo en asuntos como el de la guerra de Bush (que no la de Irak...), no siempre está claro a quién representan los «representantes» políticos. Sin olvidar los problemas de los sistemas de democracia directa intentados durante el siglo XX (consejos obreros, incluida la versión del *soviets*, y otros).

Hay que decir también que en el primer mundo, en el norte, es fácil pensar que la democracia es algo arraigado de forma insoslayable, pero es necesario recordar que la mayoría del planeta no vive en unas condiciones que podamos llamar siquiera democracia formal, a pesar de los intentos de maquillar en tantos lugares lo que no es otra cosa que el dominio de los poderosos de siempre, de la manera que sea.

Pero ello no hace inútiles los esfuerzos por abrir nuevos caminos de democracia más participativa. El reto de la gobernabilidad -global y local- en la

época de la globalización ha de llevar a nuevas reflexiones sobre las formas y las posibilidades de la democracia y la participación política, sobre todo ahora que ya estamos convencidos de que es la propia continuidad de la vida en el planeta lo que está en juego: al ritmo de consumo de recursos y de generación de residuos al que nos hemos acostumbrado a vivir en algunas partes de lo que ahora llamamos Norte, la supervivencia del planeta comienza a estar en peligro. Sobre todo si, como es de esperar, el resto del planeta, lo que ahora se denomina Sur, se quiere incorporar al carro de los que maltratan los -por mucho que nos pese- limitados recursos de nuestra nave espacial, en la terminología (*Earthship* o «nave espacial Terra») que estableció Kenneth Boulding en los años sesenta del pasado siglo.

Para analizar la democracia hoy, a principios del siglo XXI, contamos con diversas colaboraciones, reflexiones de especialistas hechas con la intención de ponerlas al alcance de los no especialistas que están interesados en algunos de los fenómenos posiblemente fundamentales de nuestro tiempo.

Pere Comín nos conduce por una rápida visión del concepto mismo de democracia para establecer las bases de las reflexiones posteriores, en las que Joan Subirats analiza la relación entre democracia y globalización, mientras el grupo de investigación del Corporate Europe Observatory contempla el proceso de unificación europea en relación con el poder siempre creciente de las empresas multinacionales. La visión de la necesaria participación a nivel local («think global, act local», según se dice)-nos la presentan Quim Brugué y Salvador Martí.

Junto con las visiones de especialistas de la politicología, la vertiente multidisciplinar que tanto nos gusta a la gente de la Cátedra UNESCO en la UPC en Tecnología, Desarrollo Sostenible, Desequilibrios y Cambio Global nos lleva a incorporar unos complementos no muy habituales cuando se habla de democracia. Por ello hemos querido incluir un tratamiento que nos hace Maria José Aubet, desde la óptica psicológica, teniendo en cuenta la visión de los individuos sobre un hecho que no deja de ser, eminentemente, social. Igualmente, en el seno de una universidad tecnológica como la UPC, no podía faltar una breve reflexión sobre las relaciones entre democracia y tecnología que nos ha preparado Miquel Barceló.

Como siempre, todo va acompañado de la lista de recursos bibliográficos y en Internet que preparan Roser Gómez y Miquel Puertas que, dado el volumen de documentos disponibles, han tenido que acotar a los temas de globalización, participación y democracia electrónica.

El hecho de que, tal como se dice, la democracia sea la menos mala de las diversas formas de gobierno, no debería impedir que se busquen, siempre, maneras de mejorarla. De eso se trata